

AGUINIS: LA GESTA DEL MARRANO

“Sorprende no obstante, que tanta claridad y repentina lucidez asalten de golpe la inspiración del señor Aguinis, ya que se trata de uno de esos ‘intelectuales’ que han dedicado su vida a la benéfica tarea de generalizar para absolver, a repetirnos hasta el cansancio sus descripciones en primera persona del plural (‘todos’ los argentinos somos encantadora y atrocemente corruptos; ‘todos’ los argentinos somos encantadora y atrocemente indolentes) evitando, con magistral cuidado y sutil diplomacia, cualquier diagnóstico certero que individualizara a los grandes responsables del desastre argentino”

Carlos Glade. 8-5-2002

El jueves 12 de septiembre pasado, el diario “La Nación” dedicó 2 páginas completas y un sector de la portada del periódico para denunciar un hecho provincial que tenía como protagonista al candidato presidencial Adolfo Rodríguez Saá. En la misma edición, en la página 11, abajo y a la derecha, bien perdida en los recovecos de esa página impar, bajo el título de “Derechos Humanos” (?) en pocas líneas se daba la noticia de una nueva indagatoria para María Julia Alsogaray, por lo que, esta abanderada del liberalismo vernáculo ya sumaba cuatro procesamientos por supuestos actos de corrupción. Digo, manera curiosa y desapareja, si la hay, de reflejar la realidad nacional.

Vuelvo a Rodríguez Saá. Se denunciaba un concurso de literatura y dibujo en su provincia natal de San Luis, que era visualizado por el diario mitrista como un culto a la personalidad del ex gobernador y un retorno al pasado (al pasado peronista, obviamente).

Entre los escribas indignados estaba el señor Marcos Aguinis, un reconocido hombre de letras del “establishment”, afiliado al partido radical, que fue secretario de Cultura en el gobierno de Alfonsín y también presidente del Programa Nacional de Democratización de la Cultura (PRONDEC). Todos recordamos como terminó ese “**alfon-cinismo**”: **escapándose cobardemente sin poder concluir su mandato, dejando un país en llamas y abriendo las puertas de par en par a un mal mayor, a ese menemismo de la entrega de gran parte de nuestro patrimonio nacional.** Actualmente, como para ir sabiendo quién es quién, debo decir que el señor Aguinis, (según información aparecida el 3/9 pasado en el diario Río Negro de la provincia homónima) **está trabajando para la candidatura de Ricardo López Murphy, que bien podría ser históricamente hablando el descendiente directo de las ideas**

económicas de Federico Pinedo, Alvaro Alsogaray, Alfredo Martínez de Hoz y Domingo Felipe Cavallo; es decir, otro cipayo más.

Del escrito de Aguinis, hombre tan medido hasta ahora, que en esta nota parece perder la compostura, me gustaría analizar un par de aseveraciones que lanza. Dice:

Le falta conseguir que cambie la letra de la Marcha Peronista, pero hacia allí va: “¡Adolf, Adolf... que grande sos! ¡Adolf, Adolf... cuánto valés! ¡Adolf, Adolf, mi general, sós el primer tra-ba-ja-dor!”

Por estos dichos parece aborrecer al nazismo y al peronismo, ya que supone – erróneamente - como muchos intelectuales “progresistas”, que son la misma cosa. Es más, Aguinis es integrante de la Comisión para el Esclarecimiento de las Actividades del Nazismo en la Argentina (CEANA) donde comparte cartel con el Dr. Roberto Alemann. ¿Roberto Alemann el ministro de Economía del genocida Galtieri que tiene una jubilación de privilegio de \$8.379? ¿Roberto Alemann el hermano de Juan Alemann –secretario de Hacienda en el gobierno del genocida Videla en 1978- y que próximamente va a ser citado a declarar por la justicia, ya que dos sobrevivientes de la ESMA atestiguaron que visitó ese centro de torturas siendo funcionario de la dictadura? Si señor, ese mismo Roberto Alemann. **Respetuosamente señor Aguinis, debo decirle que los nazis están en otro lado y por lo que se aprecia muy cerca suyo.**

Y ya que estamos con Aguinis y con los nazis debemos recordar que la misma metodología que estos últimos usaron con los judíos en la SGM, ahora los sionistas del Estado de Israel, la aplican con los palestinos que luchan denodadamente por recuperar su tierra: matan, destruyen, encarcelan y aterrorizan, dejándole a éste heroico pueblo una sola salida posible: la violencia superlativa. Es todo un clásico la foto que muestra a niños palestinos de no más de 14 años tirando piedras al ejército invasor israelí que armado hasta los dientes responde vaciando los cargadores de sus fusiles de guerra sobre esas pequeñas humanidades. O para ser más concreto, como no recordar la imagen que se vio en todo el mundo, el último día de septiembre de 2000; me refiero a la imagen de Muhammad-el-Durrah un niño de 12 años tratando de protegerse abrazado a su padre detrás de un barril y fusilado a mansalva por cuatro balazos disparados a la distancia por soldados israelíes. Su padre quedó gravemente herido y un chofer de ambulancias (Bassam-al-Balbisi) que trató de acercarse para sacar al niño y al padre de la zona de fuego, también fue ultimado adrede por los disparos. Y recuerdo estos dolorosos hechos porque el

señor Aguinis es beneficiario de dos costosos medios on line donde puede desarrollar su sinuoso pensamiento acorde a los dueños de los mismos: estoy haciendo referencia al “Jewish Community Ken Online” y a “Israel en Argentina”, el servicio web de la Embajada de Israel en nuestro país. **Le repito señor Aguinis, limpie cuidadosamente sus lentes, para ver mejor, porque los nazis están a su alrededor y no donde usted los busca.**

Israel, judío entre las

los pozos de agua y las turbas se dedicaron a incrementar el número de muertos judíos. Tuvo que intervenir el Papa para frenar tamaña locura. Siglos antes se había inventado el baldón del “crimen ritual”: los judíos extraían la sangre de niños cristianos para amasar el pan de su Pascua (!!).

Este vampirismo (no olvidar el ejemplo de Shylock; y que hasta el Concilio Vaticano II los judíos eran “deicidas”, peor imposible), permaneció ajeno a la tradición musulmana. Ahora el mundo musulmán ha sido colonizado por la vasta producción antisemita occidental, incluido el “crimen ritual” que genera terror.

En Egipto, país que ha firmado la paz con Israel y debería contribuir a desalentar el odio, tuvo gran éxito una serie de TV donde se mostraba cómo los judíos degüellan

**Israel ahora condensa
el milenarismo odio hacia
los judíos y es tratado con
el mismo consciente o
inconsciente prejuicio**

niños árabes sobre una palangana para
llevarlo con su sangre y luego amasar

MARCOS AGUINIS
PARA LA NACION

sabios de Sión: provocaron todos los males del mundo para dominarlo, incluida la Revolución Francesa, la Primera y Segunda Guerra Mundial, la Revolución Rusa y otras calamidades por el estilo.

Recordemos que las grandes matanzas comenzaron por una intensa descalificación. Luego resulta fácil avanzar. El Holocausto no hubiera sido posible sin las centurias previas, donde el judío era asociado con ratas y cucarachas. Las “leyes raciales” que lanzó Hitler durante años deshumanizaron a los judíos hasta que en muchas partes del mundo se considerara su eliminación como un acto de higiene.

El Estado de Israel es descalificado de la misma forma. Se lo acusa con una tirria que no se aplica a otras naciones. En especial sobresale la izquierda fascista, que ha traicionado sus ideales de origen y ahora se asocia con dictaduras y teocracias. Si Irán, junto con las organizaciones terroristas que apoya, lograra su objetivo de borrar a Israel del mapa, no se derramarán muchas lágrimas, porque el mundo se está convenciendo de su malignidad innata. Terminado el Holocausto, tampoco se derramaron demasiadas lágrimas: los puertos del mundo

Sigue afirmando Aguinis:

La desesperación ha incrementado el anhelo de millones por retornar al paraíso, sin darse cuenta de que el paraíso es siempre un paraíso perdido. Los tiempos del primer peronismo con alegre distribución de regalos y un asistencialismo milagroso y frenético ya no es posible, ni aunque convirtamos a Rodríguez Saá en una reencarnación del viejo líder.

El señor Aguinis nos quiere hacer creer que solamente con regalos y asistencialismo el peronismo gobernó nuestra nación. Afirmar esto y decir que el pueblo es tonto, estúpido o amorfo es la misma cosa. Como se sabe, Juan Domingo Perón fue tres veces presidente constitucional de los argentinos. En 1946 con el 52,40% de los votos, en 1951 con el 62,49% y en septiembre de 1973, ya en su ancianidad, con el 61.86 % de los sufragios emitidos. Es decir, con un apoyo multitudinario del pueblo argentino que vio en él, a su Líder, al conductor que podía dejar atrás el coloniaje y la entrega imperantes hasta el momento.

Al respecto conviene repasar algunos conceptos vertidos por Perón en su discurso del 7 de agosto de 1945 ante sus camaradas de armas, ya que a mi entender mantienen una vigencia total y se relacionan directamente con esta nota aparecida en 'La Nación' que firma el escritor Aguinis.

Dice Perón: “Si yo entregara el país, me dijo un señor (Braden), -en otras palabras muy elegantes, naturalmente, pero que en el fondo decían lo mismo- en una semana sería el hombre más popular en ciertos países extranjeros. Yo le contesté: A ese precio prefiero ser el más oscuro y desconocido de los argentinos, porque no quiero, y disculpen la expresión, llegar a ser popular en ninguna parte por haber sido el hijo de puta en mi país (...) Por eso luchamos y seguiremos luchando contra el diablo si fuera necesario. Pero el país lo vamos a salvar o nos vamos a hundir con él, pero no lo vamos a entregar. Esta es la famosa reacción en la que verán ustedes que están los señores que han entregado siempre el país. Están los grandes capitalistas, que han hecho sus negocios vendiendo al país; están los abogados que han servido a empresas extranjeras para escarnecer y vender al país; están algunos señores detrás de ciertos embajadores haciendo causa común con ellos para combatirnos a nosotros que somos los que estamos defendiendo al país; están los diarios pagados, en los que aparecen artículos de fondo, con las mismas palabras enviadas desde una embajada extranjera y frente a una página pagada por la misma embajada. Esos son los diarios que nos combaten. ¡Mucho honor es ser combatido por esos bandidos y traidores! (...) Esta es una carta que se juega una sola vez en la vida, pero no debemos olvidar que estamos escribiendo la historia de la Nación. Si hemos guerreado durante 20 años para conseguir la independencia política, no debemos ser menos que nuestros antepasados y debemos pelear otros 20 años, si fuera necesario,

para obtener la independencia económica. Sin ella seremos siempre un país semi-colonial”.

Así fue, hablando claro y actuando en consecuencia, como Perón se ganó el cariño y el amor de su pueblo porque luchó y venció a sus enemigos y levantó una Argentina socialmente justa, económicamente libre y políticamente soberana, con salud, trabajo y educación para todos y no como usted cree a base de prebendas y engaños.

Usted, señor Aguinis, es uno de esos intelectuales orgánicos del sistema que se empeñan en querer hacer olvidar a la gente los logros de un gobierno nacional y popular como fue el peronismo, un movimiento de liberación que tuvo un proyecto de Nación y por eso fue volteado en 1955 y luego sus militantes perseguidos, encarcelados, fusilados, exiliados, prohibidos, proscriptos, apaleados, gaseados, discriminados, robados, confiscados, interdictos, torturados, violados, mutilados, bombardeados, secuestrados y desaparecidos por las diferentes dictaduras militares y gobiernos civiles que se sucedieron a partir del '55. Como homenaje a estas tres generaciones de resistentes peronistas, vale recordar los logros que en el plano económico y social alcanzó ese primer peronismo y que nunca más se repitieron luego en toda la historia de nuestro país:

A NIVEL ECONOMICO. Nacionalización de la economía. Créditos para la industria. Plena ocupación. Altos salarios. Por primera vez en la historia de nuestro país se evidencia un corrimiento positivo de la economía argentina de la industria laboriosa con respecto al campo parasitario. En 1948 el censo industrial determina que hay 81.937 establecimientos; en 1954 (casi al fin de la experiencia peronista), los establecimientos industriales trepan a 151.798. Se impulsa la industria liviana y toda la industria manufacturera de consumo final. Comienza la producción también, de bienes de consumo durable como motocicletas, automotores, locomotoras y aviones (producción desmantelada prolijamente por los gobiernos posteriores siguiendo ordenes del extranjero). También se producen insumos siderúrgicos y otros derivados del petróleo.

Pasan al patrimonio de la Nación: ferrocarriles, puertos, teléfonos, gas, servicios públicos, lo que posibilita no sólo un control sobre la política de tarifas de los mismos, sino también, una reducción de los pagos de servicios y beneficios al capital extranjero generalmente remitidos (como ahora) al exterior y facilitando además un control efectivo sobre la política de inversiones de las empresas públicas. Solamente en un año de gobierno

peronista (1948/1949) los chacareros arrendatarios se hicieron propietarios de un millón de hectáreas y la tendencia continuó en los años posteriores.

En nueve años de gobierno peronista (1946/1955), se levantaron 76.230 obras públicas, de las cuales 70.000 fueron en el postergado interior de nuestro país. Con Perón se inauguraron y se pusieron en marcha centrales hidroeléctricas, plantas siderúrgicas, diques, gasoductos, refinerías de petróleo, usinas eléctricas: hago referencia entre otras obras a San Nicolás, Río Turbio, represa El Nihuil, Altos Hornos Zapla.

La Flota Mercante del Estado pasó a ser la tercera del mundo, con 35 buques, con un tonelaje total de peso bruto de la flota de 269.530 toneladas, con una capacidad total de carga general de 322.153 m³ y una capacidad total de carga frigorífica de 45.928 m³: hoy esa flota ya no existe, el menemismo ayudó a hacerla desaparecer definitivamente.

A NIVEL SOCIAL. En nueve años de gobierno peronista se construyeron 8.000 escuelas, la mayor cantidad registrada en toda la historia de la Argentina; un millar de las mismas fue edificada por la Fundación Eva Perón (Señor Aguinis, ¡que horror!, usted sabe que en todas esas escuelas había libros de lectura para los chicos donde podía leerse: “Mama me mimó, Evita me ama”). El analfabetismo se redujo en todo el país al 3%.

También durante el peronismo se construyeron 500.000 viviendas con capacidad para cerca de 5 millones de personas. Veamos el caso concreto del Banco Hipotecario Nacional: entre 1886-1946 (60 años) facilitó préstamos para 20.000 viviendas; entre 1946-1951 (cinco años con el peronismo en el poder) otorgó préstamos para 217.000 viviendas.

Se dignificó a todos los trabajadores mediante contratos de trabajos, leyes de previsión social, jubilaciones y pensiones, cooperativas, proveedurías, escuelas técnicas, etc. Se crearon los tribunales de trabajo (ya que hasta entonces el obrero no tenía un lugar a donde reclamar por sus derechos conculcados y que se le hiciera justicia).

Evita decía: **“donde hay una necesidad hay un derecho”** y la Fundación Eva Perón creó entonces los hogares escuela, la ciudad infantil, la ciudad estudiantil, los hogares para ancianos, los hogares de tránsito, el hogar de la empleada, hospitales, clínicas y policlínicos para la gente, vacaciones pagas,

turismo infantil, colonias de vacaciones para todos los pibes del país y la lista puede seguir ad infinitum. También, con fuerza de ley, en la Constitución Nacional de 1949, se incluyen los derechos sociales del trabajador, de la ancianidad, de la niñez y del peón de campo promulgados por el peronismo. (Esa constitución cuando es derribado Perón es dejada sin efecto por Rojas y Aramburu y se vuelve a la arcaica y liberal de 1853).

¿Señor Aguinis luego de estos datos históricos y cifras irrefutables sigue pensando que el peronismo fue “alegre distribución de regalos y un asistencialismo milagroso y frenético (que) ya no es posible”?

Yo como otros tantos millones de argentinos **seguimos creyendo en el peronismo como herramienta de liberación nacional y social de nuestro pueblo** y nos encolumnamos detrás de Adolfo Rodríguez Saá para llevarlo a cabo. (1)

Lic. Roberto Baschetti (*)

(*) Autor entre otros libros de:

Documentos de la Resistencia Peronista 1955-1970

Documentos 1970-1973 de la guerrilla peronista al gobierno popular

Documentos 1973-1976 Vol. I, de Cámpora a la ruptura

Documentos 1973-1976 Vol. II, de la ruptura al golpe

Documentos 1976-1977 Vol. I, golpe militar y resistencia popular

(1) Alegato político escrito en el año 2001. Lamentablemente para nuestro pueblo, el candidato puntano defendido en esta nota, posteriormente, no estuvo a la altura de las expectativas originadas en un primer momento. Pero, como preví en el escrito de marras, el peronismo sigue más vigente que nunca gracias a los gobiernos de Néstor Kirchner y Cristina Fernández. Por su parte el escritor Marcos Aguinis, está alineado con el gobierno de derecha del PRO de Mauricio Macri y públicamente ha defendido y tomado parte por los EE.UU. en la invasión a Irak.

Marcos Aguinis reclamó un apoyo sin medias tintas a George W. Bush

Advirtió que el mundo enfrenta una amenaza "ante la que nadie puede permanecer neutral"